



Vol. 14 No. 3

Septiembre de 2011

RELACIONES OBJETALES EN UN ADOLESCENTE MENOR INFRACTOR POR DELITO DE VIOLACIÓN: ESTUDIO DE CASO

Nallely Yadira Esquivel Sosa¹ y Beatriz Gómez Castillo²
Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias de la Conducta
Toluca, México

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue analizar y describir como fueron las relaciones objetales tempranas de un adolescente menor infractor por delito de violación, con la finalidad de conocer ¿Cómo influyeron las relaciones objetales vividas en los primeros años de vida, para la contribución de futuros comportamientos antisociales o delictivos en etapas posteriores de la vida, en este caso en la adolescencia? La metodología fue de tipo cualitativa con un estudio de caso único, de un adolescente menor infractor de 16 años de edad, con escolaridad de secundaria incompleta, quien se encuentra en tratamiento en la Escuela de Reintegración Social para Adolescentes "Quinta del Bosque", en Zinacantepec, Estado de México por haber cometido el delito de violación con modificativa de agravante por realizarse contra un menor de quince años de edad y haber hecho uso de violencia. Los recursos técnicos que se emplearon para recabar la información fueron: la Entrevista Clínica y el Test de Relaciones Objetales de Phillipson. Asimismo se sustenta dicha investigación desde la teoría Kleiniana sobre relaciones objetales, en donde el papel de la madre es considerado crucial

¹ Licenciada en Psicología de la Facultad de Ciencias de la Conducta. UAEMéx Correo electrónico: yady17_tol@hotmail.com

² Maestra en Psicología Clínica y Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias de la Conducta UAEMéx Correo electrónico: btychik65@hotmail.com

para la formación del psiquismo del niño y por consiguiente de relaciones interpersonales estables.

Palabras claves: Relaciones Objetales, Melanie Klein, Adolescencia, Menor infractor, Delito de violación, Phillipson, Entrevista Clínica.

OBJECT RELATIONS OF AN ADOLESCENT JUVENILE OFFENDER FOR THE CRIME OF VIOLATION: A STUDY CASE

ABSTRACT

The objective of this study was to analyze and describe how were the early object relations of an adolescent juvenile offender for the crime of violation, in order to know how relationships influence object faced in the first years of life, for the contribution of future criminal or antisocial behaviors later in the life here in adolescence? The methodology was qualitative with a single case study of an adolescent juvenile offender of 16 years old, with incomplete secondary schooling, who is undergoing treatment at the School of Social Reintegration Adolescents "Quinta del Bosque" in Zinacantepec, State of Mexico, for committed the crime of rape with aggravating to be modified against a minor under fifteen years old and had used violence. The technical resources that were used to collected data were: Clinical Interview and the Test of Object Relations of Phillipson. Also it investigation is based from the Kleinian Theory of object relations, where the mother's role is considered crucial for the formation of the psyche of the child and therefore relationships stable.

Key words: Object Relations, Melanie Klein, Adolescents, Minor offender, Rape, Phillipson, Clinical Interview.

INTRODUCCIÓN

Sabemos que nuestro comportamiento, como seres humanos, es condicionado por experiencias, motivaciones, sentimientos y miedos que no siempre conocemos, ni controlamos; en ese sentido el inconsciente no es solamente un "baúl" de recuerdos, hechos y sensaciones vividas y olvidadas, sino un conjunto de fuerzas y/o pulsiones internas dinámicas que directa o

indirectamente dirigen nuestro comportamiento y las cuales muchas de ellas fueron rechazadas al inconsciente sin que la persona tuviera conocimiento de ello.

Conforme a lo anterior cada sujeto va formando su identidad, la cual de acuerdo a la fundamentación teórica de nuestra investigación, será determinada por las primeras relaciones con la madre para la ulterior construcción del esquema corporal, estructuración del “Yo” y su desenvolvimiento en futuras relaciones con su entorno (Hernández, P., 2010). Ante ello considero imprescindible analizar la realidad del contexto moderno en el que vivimos y nos desarrollamos en la actualidad, el cual se ha venido modificando, debido a las mismas exigencias del medio; dando por consiguiente la presencia de “relaciones” familiares cada vez más distantes y aisladas, donde las muestras de afecto ya no son tan visibles y por tanto se van haciendo cada vez menos presentes, resultando una gran interrogante sobre el impacto que estas realidades tienen en las problemáticas sociales graves, que hoy en día van en crecimiento, tales como la delincuencia juvenil, la prostitución, la drogadicción, el alcoholismo entre otras, llamando la atención sobre la numerosa participación de menores infractores involucrados en conductas antisociales, por lo que se busca encontrar explicaciones sobre el ¿por qué? de su comportamiento delictivo en nuestra sociedad actual.

En este caso la presente investigación hace referencia a los postulados de Melanie Klein sobre ¿cómo influyen las relaciones objetales vividas en los primeros años de vida, para la contribución de futuros comportamientos antisociales o delictivos en etapas posteriores de la vida?, propiamente en el adolescente menor infractor.

Ha de tenerse en cuenta en todo caso que para Klein la impregnación de las relaciones de la vida ordinaria (relaciones con los objetos externos) con productos procedentes de la fantasía inconsciente que ocasionaba la realidad subjetiva (relaciones con los objetos internos), formaba tanto en el niño como en el adulto, lo patológico, cuando había una invasión excesiva de la fantasía interna inconsciente en la vida externa. Sánchez, A. & Reyes, O. (2004).

Esto significa que el “mundo interno” de las relaciones objetales modula el trato del sujeto con los otros en el “mundo externo”. Y donde este mundo interno es resultado de las relaciones del bebé con sus padres.

Y que con base al estudio de la complicada trama evolutiva de las relaciones de objetos nos permite comprender el desarrollo normal y patológico, la base sobre la que descansa el comportamiento general del sujeto en el curso de la vida, frente a los otros y frente a sí mismo, e incluso en sus posibilidades de ser ayudado por un tratamiento psicoanalítico o psicoterapéutico.

MARCO TEÓRICO

De acuerdo a Kernberg, O. (1979) refiere que los efectos de las primeras identificaciones de la temprana infancia serán profundos y duraderos, ya que en el sentido más amplio, la teoría de las relaciones objetales representa el estudio psicoanalítico de la naturaleza y origen de las relaciones interpersonales, así como de la naturaleza y el origen de las estructuras intrapsíquicas que derivan de las relaciones internalizadas en el pasado, fijándolas, modificándolas o reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes.

Dentro de las contribuciones de Melanie Klein, Cordech, J. (1990) subrayó la importancia de la agresión pregenital, sobre todo el sadismo oral, para determinar los primitivos objetos internos fantaseados y la estructura básica del superyó. Reconociendo el concepto de instinto de muerte como el contenido básico de la ansiedad y la fuerza que generen los primitivos mecanismos de proyección que protegen al “Yo” de sus efectos. Asimismo vemos como las pulsiones y las ansiedades del sujeto, convierten las imágenes reales en imagos inconscientes, a través de la comprensión de imágenes internas, revelando verdaderamente, los vínculos establecidos entre el sujeto y el mundo que lo rodea.

Además refiere, que el bebe va internalizando a sus padres, como un proceso mental similar a la incorporación de la fase oral, en donde esas imágenes paternas van siendo distorsionadas por las pulsiones agresivas, por tanto hay la existencia en el niño, de sentimientos ambivalentes hacia sus padres, es decir, hay manifestaciones de amor y de odio y que en la madre visualizará el pecho

“bueno” y el pecho “malo” (Segal, H., 1990), sentimientos de amor y gratitud que surgen directa y espontáneamente en el niño como respuesta al amor y cuidados de su madre. Por tanto se manifiestan fuerzas con tendencias a la preservación de la vida originadas por ese amor; sin embargo también están presentes aquellos impulsos destructivos, que encuentran su primera expresión fundamental en el vínculo con el pecho de la madre. (Klein, M., 1993).

De esa manera hay dos fuerzas que se hacen presentes en la vida psíquica del pequeño y por tanto se encuentra en una lucha de amor y odio, manifestando impulsos de reparación y destrucción simultáneamente, de sentimientos ambivalentes (amor y odio), con todos los conflictos a que da lugar, los cuales aparecen en la primera infancia y operan activamente durante toda la vida, que por consiguiente el niño a través de sus relaciones de objeto reflejará ser adaptado o no a su medio ambiente, siendo un factor determinante para su involucramiento en conductas antisociales.

También es preciso hacer mención a las características que engloba la adolescencia como etapa de la vida humana, literalmente deriva del vocablo latino: *Ad-a*, hacia y *olescere*- forma incoactiva, de *oleré*- crecer. Significa la condición o el proceso de crecer. (Alcántara, E., 2001).

En términos psicoanalíticos Aberastury, A. & Knobel, M. (1998) postulan que en la adolescencia lo esencial es la necesidad de entrar en el mundo adulto. La modificación corporal esencia de la pubertad, el desarrollo de los órganos sexuales y la capacidad de reproducción, son vividos por el adolescente como una irrupción a un nuevo papel que modifica su posición frente al mundo y que además los compromete también en todos los planos de la convivencia. El adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremos, lo que configura una identidad semipatológica que se ha denominado “*síndrome normal de la adolescencia*” porque, es perturbador para el mundo adulto, pero necesario para el adolescente, quien durante este proceso va a establecer su identidad, como objetivo fundamental de ese momento vital. Para estos autores todo adolescente lleva a cabo *tres duelos fundamentales*: 1) Duelo por el cuerpo infantil perdido; los cambios físicos son sentidos como algo externo; sin embargo el adolescente debe

ser capaz de aceptarse. Aquí los cambios en su cuerpo lo obligan también al desprendimiento de su cuerpo infantil. 2) Duelo por el rol y la identidad infantiles, es la renuncia de la dependencia y una aceptación de responsabilidades desconocidas, las cuales delega con personas de su entorno. 3) Duelo por los padres de la infancia a quienes trata de retener en su personalidad, buscando el refugio y la protección que ellos significan, situación que se complica por la actitud de los padres ante la aceptación de que los hijos han dejado de ser niños y están en vías de ser adultos. Durante este proceso, el adolescente expresa reacciones de hostilidad frente a los padres y al mundo en general expresa desconfianza, en la idea de no ser comprendido, en su rechazo de la realidad, situaciones que pueden ser ratificadas o no por la realidad misma. Además a estos desconciertos se une el enfrentar el duelo por la bisexualidad infantil también pérdida, donde a través de una serie de identificaciones lo llevarán al adolescente a su identidad sexual final, cuyas características esenciales se describen como “producto además de la interacción del individuo con su medio”. Aberastury, A. & Knobel, M. (1998).

Por ello es importante la calidad del proceso de maduración y crecimiento de los primeros años, ya que la estabilidad en los afectos, el monto de gratificaciones y frustraciones y la gradual adaptación a las exigencias ambientales van a marcar la intensidad y gravedad de los conflictos que presente el adolescente durante este proceso de su vida. Por otra parte cabe mencionar que la sociedad también tendrá un papel en el desenvolvimiento del adolescente, al encontrar en ella figuras positivas o negativas para su identificación. Por otra parte, en la sexualidad de la adolescencia hay una evolución sexual, que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad por la que atraviesa el adolescente con la oscilación entre el proceso masturbatorio y los comienzos del ejercicio genital. Por ello el adolescente inicia la búsqueda de la pareja en forma tímida, pero intensa, donde suele aparecer el primer episodio de enamoramiento, siendo muy intenso, con situaciones de enamoramientos no correspondidos, en donde ese ser amado es una figura idealizada, un actor de cine, cantante, etcétera y quien posee en realidad características de un sustituto parental al que el adolescente se vincula

con fantasías edípicas. En esta misma etapa la conducta de los padres frente a la fase genital previa y a toda la genitalidad infantil, influye en forma determinante en la evolución genital del adolescente, recayendo sobre ellos la importancia en la proyección de la escena primaria: positiva o negativa.

Ahora bien de acuerdo a Klein, M. (1993), señala que al entrar a la *pubertad* los niños presentan con mucha frecuencia dificultades psicológicas y notables cambios en su personalidad. Las dificultades en los varones pueden ser atribuidas a la falta de un aparato psíquico necesario para manejar su maduración sexual y los cambios físicos que implica. Abrumado por su sexualidad, se siente a merced de sus deseos y de impulsos que no puede satisfacer, por lo que debe soportar una pesada carga psicológica.

Por otra parte Alcántara, E. (2001), señala que la conducta antisocial en la adolescencia consiste en actos que violan la ley y que implican infracciones que pueden ir desde crímenes, asaltos, robos hasta fechorías graves como vagancia, intoxicación y conductas que son ilegales en función del adolescente, como compra de alcohol y fuga del hogar. La disociación familiar engendra frecuentemente el delito. Por tanto el menor con conducta antisocial generalmente se caracterizará por proceder de un hogar desintegrado, carente de afecto y confianza, quien se halla en un constante conflicto porque así lo ha ido introyectado de su hogar, porque no ha tenido respaldo de su familia y por inseguridad de sí mismo, ante lo cual huye de todo lo que representa autoridad y control, sumándose a pequeños grupos que le garantizan convivencia y libertad. En la misma línea, desde el punto de vista de Solís, H. (1986) dentro del marco formal jurídico, son "*menores infractores* solamente quienes, habiendo cometido hechos contra la ley suficientes para su consignación, a juicio de las autoridades queden registrados como tales ante sus jueces o consejeros y sean reconocidos como tales en las decisiones finales". Y que de acuerdo al Código Penal del Estado de México (2010), la acción se halle tipificada como delito.

Desde el punto de vista psicológico, para Alcántara, E. (2001) las conductas antisociales en menores implican un problema de adaptación; sin embargo no se puede afirmar que todo menor inadaptado llegue a ser infractor,

pero sí que el infractor sea un inadaptado. La inadaptación puede considerarse desde diferentes puntos de vista: a) Como incapacidad de un individuo para adaptar su conducta a las condiciones del medio. b) Como inferioridad de la estructura (física o mental) de un individuo, para enfrentarse con éxito a las exigencias del medio. c) Como formas de conducta, que no se adaptan de modo señalado y persistente a las formas que dan la posibilidad de vida personal y convivencia social y armoniosa para integrarse al medio sociocultural comúnmente aceptado.

González, J. (2001) indica que la relación madre-hijo en este tipo de personas no se encuentra en armonía, pues la baja tolerancia a la frustración por parte del niño ocasionará que los esfuerzos de la madre para alimentarlo y confortarlo nunca serán suficientes; por lo que el pequeño en vez de responder con gratitud y demostrando placer por lo cuidados de la madre (que refuercen su labor maternal), reacciona con disgusto y la madre percibe al niño como rechazante. La continua inconformidad del niño incrementa la actitud inadecuada de la madre y este patrón de insatisfacción continua repitiéndose en ambas partes a lo largo de toda la vida.

Asimismo la relación de ambos padres con el adolescente infractor es poco estable, se caracteriza por una gran distancia emocional en donde casi nunca se dan muestras de afecto, frecuentemente estos infractores provienen de hogares deshechos por el divorcio de los padres o de matrimonios que están físicamente juntos pero no emocionalmente. Por tanto tal dinámica entorpece en el niño la adquisición de confianza básica para una vida emocional sana, por lo que las actitudes morales y el comportamiento social están lleno de dobles mensajes en el niño que va incorporando de manera distorsionada. Culminando con un "Yo" que se desarrolla con dificultad, dado que los padres no favorecen a su madurez y la tolerancia a la frustración y a la ansiedad es muy baja (la cual se hace presente desde los primeros meses de vida con los primeros objetos de amor). (González, J., 2001). Dada esa baja tolerancia, los adolescentes infractores actúan inmediatamente, con el objetivo de desaparecer cualquier indicio de ansiedad, lo

que le da una sensación y una apariencia de no tener ansiedad ante situaciones de riesgo.

Desde la psicología del punto de vista de Marchiori, H., (1990) la conducta agresiva (delito) es la expresión de la psicopatología particular del individuo, de su alteración psicológica y social, por ello el delincuente no es sólo un individuo enfermo, sino que es el emergente de un núcleo familiar enfermo en que el individuo traduce a través de la agresión, las ansiedades y conflictos del intragrupo familiar. Siendo manifestación de sus conflictos en una conducta defensiva para mantener el equilibrio como medio de expresión para no caer en la disgregación de su personalidad.

Los primeros estudios del psicoanálisis con respecto a la concepción del criminal nos señalan que su infancia fue poco favorable sufriendo carencias emocionales severas. Habiendo experimentado abandono y rechazo por parte de sus padres, ya que estos presentaban excesivo dominio o se mostraban bastante permisivos, además presentaban un superyó débil, dejándose dominar por sus instintos agresivos. Según este enfoque el individuo que comete una violación ha introyectado normas inadecuadas las cuales no le han permitido ser capaz de establecer una relación heterosexual. (Gutiérrez, Y., 2005).

Igualmente en otra de sus obras Klein, M. (1993) refiere que no es (como se supone generalmente) la debilidad o falta de superyó, ni la falta de conciencia, la responsable del comportamiento característico de personas antisociales y criminales, sino la abrumadora severidad del superyó, ya que el niño pequeño alberga primero impulsos y fantasías agresivos contra sus padres, después los proyecta en ellos y así desarrolla una fantasía de objetos persecutorios que le hacen visualizar imágenes distorsionadas de la gente que lo rodea.

Marchiori, H. (1990) señala que la conducta sexual agresiva se caracteriza por ser sumamente repentina, impulsiva, sin control y con marcado sadismo. Es considerada como la mayor patología del individuo porque denota total inmadurez emocional y desequilibrio afectivo, así como una inseguridad básica resultado de una infancia conflictiva y una negación de la necesidad de afecto y seguridad. Significa en general, el rechazo y la destrucción de la figura femenina.

Además menciona que el delito de violación es la relación sexual impuesta y consumada con violencia, en la cual la víctima es forzada a realizarla. Aunado a esto indica que las modalidades de la conducta de violación varían mucho según el agresor y las circunstancias, ya que a veces se trata de una violación llamada “clásica”: conducta primitivamente agresiva, pero también señala la existencia de violaciones particularmente sádicas, donde la conducta revela que la satisfacción ha sido producida por la experiencia de la agresión. (Marchiori, H., 2006).

De acuerdo a esta autora, la familia del delincuente sexual, tiene las siguientes características: hogar desintegrado, falta de supervisión, carencia de afecto y cuidados, rodeado durante la infancia de condiciones desfavorables, a consecuencia de tales condiciones el individuo se siente confundido y con una conflictiva en el área sexual. El delincuente sexual experimenta hostilidad y resentimiento frente a una autoridad porque ha sufrido carencias emocionales, ha sido afectado por la conducta de uno o ambos padres, posee características sádicas y dominantes. Ante el delito sexual, la actitud de la familia es de rechazo, de distanciamiento, por lo que se convierte en un núcleo familiar inadecuado que propicia la reincidencia que es frecuente en estos casos. (Marchiori, H., 2001). Señalando además de que los delincuentes tienen por lo general historias acentuadas de deprivaciones, principalmente afectivas, en sus historias de vida se observa que han tenido conflictivas relaciones interpersonales, con serias dificultades para percibir imágenes constructivas, por lo que presentan un desarrollo emocional inestable. (Marchiori, H., 1990).

METODOLOGÍA

La presente investigación se realizó bajo la metodología cualitativa de un estudio de caso único, con un menor infractor por delito de violación, de 16 años de edad, con escolaridad de secundaria incompleta, quien se encuentra en tratamiento en la Escuela de Reintegración Social para Adolescentes “Quinta del Bosque”, en el municipio de Zinacantepec, Estado de México, quien fuera seleccionado por tipo de muestreo no probabilístico para el cual se consideraron las condiciones acordes a la investigación.

El objetivo de dicho trabajo fue describir y caracterizar las relaciones objetales del adolescente menor infractor por delito de violación, mediante la aplicación del Test de Relaciones Objetales de Phillipson y la Entrevista Clínica, con la finalidad de conocer y describir cómo influyeron las relaciones objetales vividas de los primeros años de vida para la contribución de un futuro comportamiento antisocial o delictivo.

Lo anterior surge como planteamiento ante la realidad del contexto moderno en el que vivimos y nos desarrollamos en la actualidad, donde la participación de los adolescentes en conductas infractoras va en aumento en relación a cifras de años anteriores, por tal razón consideró importante estudiar, analizar y comprender ¿cómo son las características de las relaciones objetales tempranas? y ¿cómo influyen éstas relaciones vividas en los primeros años de vida, influyen para la contribución de futuros comportamientos antisociales o delictivos en etapas posteriores de la vida?, en este caso presentándose en la adolescencia.

Como antecedentes a nuestra investigación se retoman algunos estudios previos, respecto al tema. Siendo uno de ellos el de Martínez, M. (2006) con el título "Relaciones Objetales en Adictos a Cannabis", en donde se estudiaron a cinco estudios de caso con sujetos cuyas edades oscilaban entre 15 y 50 años de edad, con escolaridad no superior al nivel medio y teniendo al momento de su estudio entre 4 y 30 años de adicción a quienes se les aplicó entrevista clínica y el Test de Relaciones Objetales, donde de acuerdo a los resultados los adictos a cannabis viven con la droga como una sensación de su propio ser y que por tanto no necesitan relacionarse con otros sujetos para vivir la sensación de completud, pues esa experiencia la llenan con la droga; sin embargo al mismo tiempo viven en un sentimiento de vacío y de soledad, por lo cual presentan dificultades de introspección y para establecer cualquier tipo de vínculo o en caso de darse alguno, será lleno de ansiedades y no duradero, ya que tienen una percepción distorsionada de las figuras de autoridad como objetos "malos", sintiéndolos como persecutorios y existiendo ante ello una agresión encubierta.

Un segundo estudio reciente sobre relaciones objetales es el de Galvaez, F. (2008) que lleva por título "Relaciones Objetales en un Sujeto Recluido por el Delito de Homicidio Calificado", en donde el sujeto participante en el estudio de caso es un menor de edad quien cometió el delito de homicidio calificado, a quién también se le aplicó la entrevista clínica y el Test de Relaciones Objetales, arrojando como resultados que el menor infractor estaba dominado interiormente por emociones negativas de odio, voracidad y envidia que lo llevaban a percibir un mundo externo persecutorio (convirtiéndolo en un homicida con motivación delirante, dependiente de sentimientos o ideas de persecución y/o celos), asimismo se aprecian dificultades de relaciones interpersonales, percepción de personajes escindidos: en la figura masculina hay sentimientos de desprecio y desatención para con él, mientras que en la figura femenina busca aceptación y cariño, ya que la visualiza como un objeto no gratificante.

Como se aprecia en ambos casos hay una inestabilidad del psiquismo la cual resulta en una conducta delictiva o adictiva según sea el caso, tomando en cuenta la dinámica de las experiencias intrapsíquicas de las primeras relaciones objetales vividas durante la infancia de cada uno de los sujetos, que permiten hacer más comprensibles dichas psicopatologías.

A nivel internacional una de las investigaciones recientes es la de Flint, M. & Cediell, V. (2009) de la Universidad Central de Venezuela, con su trabajo de investigación "Agresividad, Impulsividad y Relaciones Objetales en Adolescentes con Comportamiento Antisocial" en el cual se describió la relación entre Agresividad, Impulsividad y Relaciones Objetales en 22 adolescentes con comportamiento antisocial como motivo de consulta, en dos instituciones psiquiátricas de Caracas, para ello se empleó el Cuestionario A-D (Conductas Antisociales-Delictivas), el Test de Colores y Palabras de Stroop, la Escala "MOA" de Relaciones Objetales de Urist, la Escala de Agresión de Gacono y Meloy e indicadores del Sistema Comprensivo de Exner para el Psicodiagnóstico de Rorschach. En donde se obtuvieron como resultados que el comportamiento antisocial se relacionó con representaciones objetales ambivalentes (MOA 2 y

MOAptotal), altos contenidos agresivos y pocos recursos afectivos para procesar elevados montos de tensión y sentimientos disfóricos.

Una vez hecho referencia de estudios previos se hace mención que para nuestra investigación se retoman los fundamentos teóricos de Melanie Klein, sobre relaciones objetales, en la cual la madre es una figura esencial y vital para la conformación del psiquismo del niño y por consiguiente de futuras relaciones interpersonales estables.

Nuestros ejes temáticos o unidades de análisis fueron: *Las Relaciones objetales*, como la relación diádica (madre - hijo), que se basa en la existencia de un objeto real interno, para lo que se requiere la existencia de un objeto real externo. (Segal, H., 1990). Mientras que para Klein los objetos internos y las fantasías inconscientes interactúan para producir significaciones de la realidad psíquica, entendiendo que la realidad nunca será objetiva sino dependerá de la realidad interna (Klein, M. 1993); *adolescencia*, en palabras de Aberastury, A. & Knobel, M. (1998) es "la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece mediante el uso de elementos biofísicos en desarrollo a su disposición que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil". Y quienes se convierten en *menores infractores* cuando cometen alguna conducta o hecho ilícito tipificado en el Código Penal. Definiendo en *delito de violación* como aquella trasgresión mediante la cual se introduzca por vía vaginal, anal u oral cualquier parte del cuerpo, objeto o instrumento diferente al miembro viril, por medio de la violencia física o moral, sea cual fuere el sexo del ofendido, exista o no eyaculación. Código penal y código de procedimientos penales para el Estado de México (2010).

Se utilizaron los siguientes instrumentos para la obtención de información: Entrevista Clínica, durante el estudio de caso se llevaron a cabo diez sesiones de entrevista en donde se exploraron diversas áreas y aspectos de la historia de vida del adolescente menor infractor, desde la historia familiar, personal, etcétera, asimismo solamente se realizó una entrevista con la madre del menor en la cual

también se abordaron aspectos del hijo y de la historia familiar y personal de la madre y finalmente se aplicó el Test de Relaciones Objetales de Phillipson.

ANÁLISIS DE CASO

Para confidencialidad del adolescente participante se empleó el pseudónimo de "Oscar", un menor infractor de 16 años de edad, quien se encuentra en tratamiento en la Escuela de Reintegración Social para Adolescentes "Quinta del Bosque", por delito de violación con *modificativa de agravante* por haberse cometido contra un menor de 15 años y haber hecho uso de violencia, cuya duración de internamiento será de tres años, a partir del primero de julio del 2009.

"Oscar" nació en Ciudad Juárez, Chihuahua, el 8 de abril de 1994, posteriormente se trasladó a la Ciudad de México junto con su madre y hermano mayor, por lo que al momento de su detención su procedencia fue de Tlalnepantla, Estado de México.

Su familia está integrada por sus hermanos: "Ramiro" de 17 años, "Pedro" de 10 Años y "Laura" de 2 años, siendo estos últimos medios hermanos de padres diferentes.

Cabe señalar que de acuerdo a la descripción de la dinámica de personalidad del adolescente "Oscar", durante su entrevista de ingreso al tutelar de menores fue el siguiente:

Se trata de un sujeto pasivo, introvertido, con dificultades para controlar sus impulsos, poco tolerante a la frustración, quien además presenta rasgos de regresión e inseguridad.

En cuanto al ambiente familiar se percibe descontento, con sentimientos de rechazo, representa un medio agresivo y frustrante, proyectando necesidad de apoyo y reconocimiento social, haciéndose el diagnóstico psicológico de un episodio disocial en la adolescencia de tipo moderado.

De acuerdo a la versión de los hechos que describió el adolescente durante su entrevista de ingreso fue el siguiente: Él se encontraba trabajando como ayudante de albañil desde hacía dos semanas antes de su detención, en casa de

la señora Emilia, quien por motivos de distancia le ofreció que se quedaría a vivir ahí, para evitar traslados diarios de su casa al trabajo, ante lo cual “Oscar” aceptó.

Siendo que un día la señora Emilia salió en la noche, sin decirle a donde iba ni a qué hora llegaba, dejándole al adolescente encargados a sus dos hijos: Miguel de 5 años y Iván de 3 años, en donde estando los tres solos se pusieron a jugar, pero más tarde ambos hermanos se fueron a dormir; Miguel en su cuarto y el menor de ellos (Iván) se quedó dormido en el sillón de la sala, fue entonces cuando “Oscar” comenzó a tocar al niño más pequeño, hasta penetrarlo por la parte de atrás a lo que el menor comenzó a llorar y gritar mientras que el adolescente intentó callarlo golpeándolo en diversas partes del cuerpo y al ver que no se callaba decidió dejarlo. Después de esto la madre regresó, encontrando a sus hijos dormidos, quienes se despertaron al encender la luz, percatándose que su hijo Iván estaba golpeado, mientras éste se quejaba de que le dolía su parte de atrás, a lo que la madre lo llevó al doctor, informándole que el niño presentaba síntomas e inflamación por violación.

Esa misma noche la señora Emilia regresó a su casa junto con unos vecinos para llevar a “Oscar” al ministerio público de Tlalnepantla, quien dos días después fue trasladado al Tutelar.

A continuación se hará una breve descripción de la historia de vida que se obtuvo en las entrevistas:

“Oscar” relata su infancia con falta de cuidados, ya que recuerda un incidente cuando era pequeño en el cual se lastimó la cabeza con un vidrio, asimismo habla de las muchas peleas entre su madre y su padre biológico, (hasta la fecha ha tenido dos padrastros), también sufrió la separación de ambos y subsecuentemente también fue testigo y víctima de maltrato por parte de su primer padrastro quien lo golpeaba físicamente a él, a su hermano mayor y a su madre.

Describe a su padre biológico como una persona que se preocupaba más por labores de campo y su nueva familia, por tanto lo visualiza como una figura *exigente*, quien nunca le expresó algún afecto o cariño, muy enojón y posesivo (ya que cuando vivía con su madre no les permitía salir sino era con él o únicamente a casa de su abuela paterna) y de quien hasta la fecha no ha recibido visita alguna

de él, expresando que por ello no lo considera una figura importante de su vida (expresa una emoción de desaire mientras relata): sin embargo en entrevistas posteriores comenta, que le hicieron falta las palabras de su padre y que uno de sus anhelos era que su madre y su padre volvieran a estar juntos otra vez.

En cuanto a la descripción que hace de su madre, es una figura a quien admira, por ser una persona alegre, impaciente, trabajadora y como la figura de autoridad del hogar; sin embargo siente culpa tras haberle fallado con sus acciones, pero que para él no deja de ser su gran apoyo.

De manera general considera su infancia como traviesa y divertida, la cual convivió con su hermano mayor.

Durante su adolescencia "Oscar" sufrió alguna pérdidas, primeramente la de un amigo muy cercano a quien él quería mucho y a una novia, quien lo dejó por otro chico, además de ser un chavo con pocos amigos, ser tímido y reservado (lo cual él piensa que lo hace ver menos amigable), también dice tener algunos cambios repentinos de humor, ser creativo para dibujar y hacer cartas, lo negativo de él es ser impulsivo, siendo una de las consecuencias por la que siente haber delinquido, en donde profundizando más sobre lo que lo llevó a cometer la violación él refiere que fue por un instante, cuestión de un momento en el que sintió ganas de hacerlo, desconociéndose en ese momento a sí mismo y que no entiende por qué actuó de esa forma, fue como estar fuera de él; sin embargo también agregó que la elección del niño agredido fue porque se parecía a él como cuando era niño, ya que en los rasgos físicos eran muy parecidos; mencionando que a la consumación del acto se arrepintió, ya que él también recuerda haber sufrido una situación de abuso físico y abandono por parte de un extraño y otra por parte de un conocido de la familia quien intentó abusar sexualmente de él, pero no consumándose nada. En ambos relatos refiere que la madre nunca supo nada por temor a como reaccionaría ante ello y que posiblemente se enojaría con él. Mencionando también el abuso sufrido por parte de compañeros al llegar al tutelar.

Respecto a su identidad, "Oscar" refiere que le falta por descubrirse más a sí mismo, ya que se siente incapaz de tomar decisiones propias por lo que se apoya mucho en su madre, aunque sabe que no todo el tiempo será así.

Escolarmente abandonó sus estudios, quedándose sin concluir el primer año de secundaria y laboralmente ha tenido poca participación y no ha sido constante ya que no tuvo una estabilidad laboral, al estar cambiando de trabajos por varias ocasiones, asimismo narra haber tenido algunos problemas con compañeros, de trabajo quienes lo molestaban y a quienes tolero por un tiempo.

En la esfera sexual recuerda haber comenzado a tener curiosidad a partir de los 13 años, ya que le llamaban la atención las parejas de novios cuando se besaban, (además de que su madre relato durante la entrevista que en una ocasión cuando él tenía aproximadamente 6 años de edad, incidentalmente le toco presenciar un acto sexual de una pareja que se encontraba en el campo, a lo que él preguntó qué era lo que pasaba, pero ella no supo responder y sólo lo jaló para irse de ahí), además "Oscar" menciona que siempre tuvo la inquietud sobre cómo había sido la primera relación sexual de su madre y lo que sintió (pregunta que nunca se atrevió a hacerla por temor y vergüenza a ella). Su inicio de vida sexual fue a los 14 años con una novia; sin embargo en la entrevista de ingreso negó esta parte y sólo dijo haber cometido la violación (ya que no sintió confianza de relatarlo en aquel momento). Referente a los noviazgos, sólo ha tenido dos, ya que reconoce que se sentía como "raro", es decir sentía pena para intimidar ya que le preocupaba lo que pensara la chica de él o temor a que no le fuera bien en las relaciones sexuales. Por lo que uno de sus fracasos que él considera es tener dificultades para hablarle a las chavas y que ellas no le hagan caso. Su mayor preocupación es quedarse solo y sin apoyo mientras está encerrado, lo cual sería algo que le dolería muchísimo y a lo que mayormente le teme.

En cuanto a la entrevista con la madre de "Oscar" se resume que ella tuvo una infancia difícil, tras la violencia física por parte de su madrastra y el hecho de nunca haber conocido a su verdadera madre, asimismo menciona que sufrió mucho por ello, ya que vivió mucho tiempo de un lugar para otro, debido a que en ocasiones escapaba de los maltratos y golpes que sufría, por lo que a la edad de

14 años se casó con el padre biológico de “Oscar” embarazándose del hermano mayor de éste, pensando que su vida cambiaría, lo cual no fue así porque también sufrió de maltrato y violencia por su pareja, incluso estando embarazada, posteriormente al año se volvió a embarazarse y es cuando nace “Oscar”, pero su vida de violencia aun seguía por lo que decide abandonar a su esposo e irse a vivir a otro lado, poco tiempo después también sufrió las agresiones de otro hombre con quien tuvo igualmente un hijo, donde “Oscar” y su hermano también eran víctimas de maltrato de este señor, finalmente tras mucho sufrimiento conoció a su actual pareja hace aproximadamente dos años con quien tiene una hija y con quien pareció estabilizarse; sin embargo refiere que padeció mucho de carencias económicas y afectivas, estando consciente que no ha sido una buena madre y que se culpa por el hecho de que “Oscar” hoy en día este encerrado, aunque a pesar de ello no lo dejara nunca solo y que para ella es difícil entender porque su hijo hizo lo que hizo, ya que en su momento trato de darle información sobre sexualidad a pesar de que “Oscar” evadía esa información, finalmente a pesar de lo sucedido menciona que seguirá apoyándolo con visitas regulares y que “Oscar” nunca dejará de ser su hijo, a pesar de lo que haya hecho.

Por otra parte dentro de los resultados que se obtuvieron del análisis cualitativo y proyectivo de cada una de las historias de las láminas del Test de Relaciones Objetales tenemos que dentro de la serie de las láminas “A”, “Oscar” proyecta contenidos vinculados con una gran necesidad de afecto por parte de la figura paterna, así como de la unión familiar, que él ha experimentado debido a la ausencia y abandono del padre sufridos como consecuencia de la separación, lo cual se aprecia como una privación de objeto y de relaciones tempranas satisfactorias, originando sentimientos de inseguridad y ansiedad en cuanto a la socialización en relaciones de pareja y filiales con amigos. Por tanto “Oscar” a lo largo de su historia de vida ha tenido conflictivas relaciones interpersonales, con serias dificultades para percibir imágenes constructivas, por lo que presenta un desarrollo emocional inestable.

Por otra parte en sus historias respecto a las láminas de serie “B”, se aprecia relaciones de fantasía experimentadas en donde algunas son referentes a

la escena primaria, la curiosidad de mirar o espiar a los padres; sin embargo hay temor ante una castración, ocasionándole sentimientos de culpabilidad y esfuerzos reparatorios del objeto dañado a nivel fantasía, esta serie tiene mayor peso para los propósitos de nuestra investigación, ya que el delito de violación, que se aborda es de tipo sexual por lo que de acuerdo a la información recabada en la entrevista respecto al área de sexualidad, "Oscar" vivió una serie de situaciones que posiblemente lo llevaron a despertar una sexualidad precoz para su infancia, introyectando imágenes erróneas que lo llevaron a involucrarse en un delito de este tipo, asimismo el ambiente conflictivo que ha vivido a nivel parental, en este caso las experiencias de maltrato de la madre, sus inestabilidades de pareja, han condicionado a la percepción de objetos amenazantes e intransigentes, teniendo de este modo dificultades en las relaciones de su entorno.

Referente a las láminas de la serie "C", proyecta sentimientos de frustración, ante un ambiente que percibe con objetos amenazadores, igualmente deja en claro la carencia y privación afectiva por parte de la madre, al ser ella su primer objeto, manifestando en él las dificultades a nivel personal y familiar manifestados tanto consciente como inconscientemente.

En cuanto a la lámina en blanco (*...había una vez una persona que tenía un espacio en su cabeza, que nadie había podido llenar, pero él solo salió a buscar lo que le faltaba para llenar ese espacio...*) expresa la búsqueda de aliviar su tensión y la relación a nivel transferencial establecida con la psicóloga, dejando entrever la posibilidad de éxito de un proceso terapéutico como apoyo y solución aceptable a sus conflictos psíquicos.

En términos generales se analiza que las experiencias de relaciones objetales acumuladas a lo largo de la vida de "Oscar" no han sido equilibradas en cuanto a sentimientos de frustración y gratificación recibidas por parte de las figuras significativas, que por consecuencia ha ido formando situaciones de conflicto o dificultades en sus diferentes tipos de relación: relación con uno mismo, relación de pareja, en la triada edípica y en sus relaciones grupales.

Por tanto para "Oscar" será un gran desafío el conciliar sus deseos y temores inconscientes con su capacidad para emplear elementos reales así y

lograr todas las formas e interacciones vinculares que un sujeto tenga con otras personas, cosas o situaciones de una percepción más objetiva y real y no dejarse llevar por las experiencias vinculares inconscientes negativas.

También se considera la historia de vida de la madre, quien igualmente ha sido privada de afectos y ausencia de relaciones objetales satisfactorias, con una carencia de figuras parentales significativas y rodeada de un ambiente de mucha hostilidad, quien debido a falta de vínculos afectivos se ha visto involucrada en relaciones de pareja no asertivas y violentas, teniendo una vida difícil tanto ella como sus hijos, por lo que no ha sabido ser “una buena madre”, (como ella misma lo refiere) y en caso específicamente con “Oscar” no tuvo esa capacidad de satisfacer las necesidades y gratificaciones que su hijo le demandaba durante su infancia, forjando en él una gran dependencia hacia ese objeto, así como sentimientos de abandono, desesperanza, soledad y rechazo. Sabemos que la tolerancia a la frustración y a la ansiedad en “Oscar” es muy baja y que ésta se conecta directamente a la deficiencia sufrida desde los primeros meses de vida con los primeros objetos de amor.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

De acuerdo al análisis de caso de “Oscar” y a sus experiencias vividas en el ámbito familiar, se observa que ha sufrido diversas situaciones negativas, no habiendo establecido una buena relación objetal con su madre durante la infancia, que de acuerdo a Aguilar, J. (2003) considera importantes los sentimientos de las relaciones interpersonales en la familia (en un primer momento la relación estrecha con la madre) para después trasportarlos al padre y posteriormente a la sociedad, descartará o no aquellos comportamientos “anormales” o “desviados”, que los lleven a involucrarse en actos delictivos. Por lo que el niño a través de sus relaciones de objeto puede ser adaptado o no a su medio. Por tanto como señala Cordech, J. (1990) sus percepciones han ido formándose de manera distorsionada por las pulsiones internas agresivas, aunadas a las experiencias desagradables que ha vivido, como consecuencia de objetos malos introyectados, en donde de acuerdo a Klein, M. (1993) refiere que el bebé va introyectar objetos “buenos” o

“malos” de acuerdo al nivel de satisfacción o frustración vividas y experimentadas durante el desarrollo de su infancia, lo cual en el caso de “Oscar” ha estado rodeado de situaciones desfavorables y de objetos “malos” repercutiendo en él sentimientos y/o ansiedades persecutorias, apreciando de esta forma que su agresión es influenciada por el pecho “malo”, y en tanto su acto delictivo se debió a una descarga emocional de la frustración y dolor acumulados por la privación de afecto del objeto primario y de figuras significativas para él en su momento y en donde la identificación proyectiva hacia su víctima fue un factor determinante en el acto de la violación, ya que como él lo comentó había un gran parecido físicamente a sí mismo cuando era pequeño, por lo que inconscientemente fue una acción de escapatoria a su dolor psíquico, adoptando la imagen y cualidades de quienes lo han lastimado y perseguido psíquicamente a nivel fantasioso y en su realidad. Coincidiendo con lo que nos dice la teoría de que el mundo interno o psiquismo del niño se encuentra lleno de fantasías (especialmente agresivas) conectadas a los objetos significativos para él. Klein, M. (1993). Complementando lo anterior con algunas ideas de la teoría de Erikson, que citan Aberastury, A. & Knobel, M. (1998), quien propone que el adolescente también puede encontrar lo que es una “identidad negativa”, basada en identificaciones con figuras negativas, pero *reales*. Ya que es preferible ser alguien, perverso, indeseable, a no ser nada, siendo así que “Oscar” se identificó con sus agresores de ambas experiencias vividas en su infancia.

En este marco, la ansiedad es explicada por Klein, M. (1993) como un producto del temor a la “*retaliación (ojo por ojo, diente por diente)*”, dado el sadismo infantil presente: los objetos atacados se transforman en objetos vengadores y persecutorios, tanto desde fuera (el objeto malo externo) como desde dentro (el objeto malo interno, primer núcleo del superyó). Asimismo encontramos que de acuerdo a la gravedad del delito cometido por “Oscar” al haber actuado violentamente contra su víctima, la autora nos dice que en el primer año, tienen lugar gran parte de las fijaciones sádico-anales, siendo que este término, *erotismo sádico-anal*, se utiliza para denotar el placer extraído de la zona erógena anal y de la función excretoria, junto con el placer en la crueldad,

dominación o posesión, etcétera, estando estrechamente conectado con placeres anales por lo que ella considera que los impulsos sádico-orales y sádico-anales representan el papel principal en las tendencias criminales. (Klein, M., 1993).

Según González, J. (2001) menciona que la relación madre-hijo en los menores infractores no se encuentra en armonía y que en el caso clínico de "Oscar" así se percibe psíquica e inconscientemente en ambos, aunque la madre lo refiere ella misma cuando conscientemente dice...*que no ha sido una buena madre*...siguiendo las palabras del mismo autor señala que la relación de ambos padres del adolescente infractor es poco estable, se caracteriza por una gran distancia emocional: casi nunca se dan muestras de afecto, por lo que frecuentemente estos infractores provienen de hogares deshechos por el divorcio de los padres o de matrimonios que están físicamente juntos pero no emocionalmente. (Cordech. J., 1990), lo cual se relaciona con "Oscar" fue testigo de la separación de sus padres y de la inestabilidad conyugal de su madre con otras parejas.

Marchiori, H. (2006) señala que la conducta sexual agresiva se caracteriza por ser sumamente repentina, impulsiva, sin control y con marcado sadismo, considerándola como la mayor patología del individuo porque denota total inmadurez emocional y desequilibrio afectivo, así como una inseguridad básica resultado de una infancia conflictiva y una negación de la necesidad de afecto y seguridad. Lo cual se relaciona con la forma en que "Oscar" pasó al acto y cometió su delito, relatando que fue sólo un momento en donde no tuvo control de él mismo, ni de sus impulsos, refiriendo haberse desconocido a sí mismo y no entendiendo conscientemente el motivo de su hecho.

Por otra parte no se descarta la precocidad de "Oscar" en el área sexual y en donde la madre no supo informar y educar asertivamente, lo cual complico el desarrollo de la sexualidad en la adolescencia, dejando entrever fijaciones a nivel psicosexual y conflictos en su proceso edípico. Lo cual recae en una equivocación por parte de los padres al no informar adecuadamente y manejar la temática sexual como represiva o morbosa.

Por otro lado Marshall (1992; citado en: Gutiérrez, Y. 2005) afirma que en las historias sexuales de los violadores se pone manifiesto que han fracasado en adquirir habilidades necesarias para adquirir las habilidades necesarias para establecer relaciones íntimas que conducen o existe un fracaso en conseguir relaciones íntimas que conducen a la soledad y a una disposición agresiva manifestada en tender a proponer a otras personas relaciones sexuales bajo amenaza, en un intento paradójico de reparar la intimidad perdida y superar la soledad, Soria (1994; citado en: Gutiérrez, Y. 2005), relacionando lo anterior mencionado con el caso de "Oscar" él mencionó tener dificultades para relacionarse con las chicas al considerarse tímido por lo que le era difícil hablarles, o bien temía porque no le hicieran caso, considerando eso como un fracaso, además de mencionar que cuando tenía novia se sentía como "raro", es decir sentía pena para intimidar ya que le preocupaba lo que pensara la chica de él y temía a que no le fuera bien en las relaciones sexuales.

Asimismo encontramos una similitud de las características de su familia, con lo que nos menciona Marchiori, H. (2001) sobre las familias del delincuente sexual, quienes proceden de un hogar desintegrado, falta de supervisión, carencia de afecto y cuidados, quienes viven rodeados de condiciones desfavorables durante la infancia, en la cual el individuo se sentía confundido y con una posible conflictiva en el área sexual, experimentando hostilidad y resentimiento frente a la autoridad de uno o ambos padres, a quien percibe con características sádicas y dominantes.

Con lo anterior apreciamos que la personalidad del delincuente no depende de él mismo, sino por influencia del medio social en que se desarrolla, Mientras en el ámbito familiar existe una persona influyente en la constitución de todo ser humano y en el delincuente: la madre. Ludwig (1985; citado en: Gutiérrez, Y. 2005).

Finalmente, para dar respuesta a las tres principales cuestiones del Test de Relaciones Objetales: 1) ¿Cómo puebla "Oscar" su mundo?

Se aprecia que "Oscar" puebla su mundo principalmente con personajes masculinos a quienes proyecta sentimientos de abandono, desesperanza, falta de

afecto y apoyo en un ambiente de soledad, rechazo, que sufre en el entorno familiar y donde dejar ver un final idealizado o bien negando la realidad psíquica vivida por él mismo, lo cual deduce que sus personajes son identificaciones y en otros casos la ausencia de la figura paterna. En cuanto a las figuras femeninas que incluye en sus historias son pocas, en las cuales proyecta una imagen de dependencia materna, protectora hacia un hijo, el cual muy posiblemente se identifique inconscientemente con él, anhelando mayor afecto y cariño, tras haber vivido una infancia rodeada de un ambiente desfavorable con agresiones y donde la figura materna no logro colmarlo satisfactoriamente causándole ansiedad de pérdida o abandono de objeto.

Pasando a la respuesta de la segunda cuestión del Test: ¿Por qué Oscar percibe las situaciones de la manera en que lo hace?

Klein, M. (1993) describe que al no existir amor y gratificación por parte del objeto primario (madre) éste será percibido y sentido como “malo” el cual buscará la destrucción del dicho objeto principalmente en las fantasías del bebé y posiblemente experimentadas en la realidad vivida. Creando con ello conflictos que se verán controlados por ciertos mecanismos defensivos.

Asimismo todo esto será consecuencia de las experiencias traumáticas vividas en su infancia que serán transferidas a situaciones de su presente en actitudes negativas, relaciones interpersonales poco duraderas y afectivas, sentimientos de temor e inseguridad. Reflejando con ello que su aislamiento o inhabilidad social, a fin de evitar situaciones frustrantes sentidas anteriormente, prefiriendo la soledad y aislamiento y negando algunos sentimientos. Que para “Oscar” han sido vividas con dificultades expresando con ello un gran temor ante sufrir el abandono de su familia, principalmente de la madre.

Por tanto sus relaciones interpersonales poseen características de poca relación afectiva, soledad, de abandono. Dejando ver la fijación de “Oscar” en la posición esquizoparanoide en donde Klein, M. (1993) considera que la violenta escisión del “yo” y la excesiva proyección tienen por consecuencia la percepción de personas y objetos persecutorios atemorizantes.

Posteriormente se da respuesta a la última pregunta que plantea dicho Test: ¿Qué clase de conductas tendrá “Oscar” en las diversas situaciones sociales?

De acuerdo a que ha acontecido conscientemente e inconscientemente en las experiencias de “Oscar” vemos que es un adolescente que tiene grandes dificultades para relacionarse afectivamente con las personas que le rodean, obstaculizando la superación al proceso normal de soledad (propio de la etapa de la adolescencia), la cual vivencia de forma dolorosa y frustrante, por lo que expresa un anhelo o ideal de la familia que brinde afecto, amor, cariño y apoyo, lo cual no ha tenido con su familia. Y que tras acumular muchas de sus frustraciones lo llevaron a actuar impulsivamente en un acto delictivo violento. Y que mientras no resuelva su conflictiva seguirá relacionándose de manera superficial, insegura y temerosa, trayendo como consecuencias relaciones inmaduras, conflictivas y vacías. Además de tener identificaciones negativas con características de las personas que lo han atacado o lastimado emocional y físicamente, aunadas a las ansiedades persecutorias vividas en la infancia.

Por ello es importante ayudarlo a enfrentarse y manejar sus impulsos y emociones; a fin de conocer, entender y hacer disminuir sus sufrimientos, para fortalecer sus capacidades, su equilibrio mental y que todo ello dé como resultado final, un comportamiento ajustado en el ámbito social.

CONCLUSIONES

El estudio de las relaciones de objetos de “Oscar” nos permitió comprender el desarrollo normal y patológico de su psiquismo y la manera de percibir su mundo externo con base al tipo de objetos (buenos o malos) que haya introyectado durante su infancia, a fin de poder explicar las causas que lo llevaron a delinquir.

Se sabe que toda vida psíquica se halla determinada por el establecimiento, elaboración y vicisitudes de relaciones objetales; es decir, de las relaciones que a partir del momento del nacimiento el bebé ha mantenido con las personas que han cuidado de él y han atendido sus necesidades vitales.

(Kernberg, O., 1979). Ante lo cual “Oscar” relata una serie de sucesos desfavorables o accidentes que vivió desde pequeño, dejando entrever la falta de cuidados maternos, además del abandono físico y simbólico de la ausencia de la figura paterna, la cual hasta el presente no ha mostrado afecto o preocupación por él, con lo cual ha ido desarrollando sentimientos de vacío que reflejan un anhelo por el establecimiento de un vínculo afectivo. Asimismo estudiando su caso, se aprecia la gran dependencia materna que vive actualmente, donde su mayor preocupación es el temor de abandono de su madre, mientras él se halla en reintegración.

Encontrando en su caso, muchas de las características que comparten los menores infractores, así como la descripción de las familias disfuncionales de quienes cometen actos delictivos de tipo sexual, donde tal dinámica familiar entorpece el desarrollo psíquico del niño para la adquisición de confianza básica y una vida emocional sana, que en condiciones desfavorables su “yo” se desarrolla con dificultad, dado que los padres no favorecen su madurez. Por ello es importante la calidad del proceso de maduración y crecimiento de los primeros años, ya que la estabilidad en los afectos, el monto de gratificaciones y frustraciones y la gradual adaptación a las exigencias ambientales van a marcar la intensidad y gravedad de los conflictos que presente el adolescente durante esta etapa de su vida.

En cuanto a la sexualidad de “Oscar”, se aprecia que siempre hubo una inquietud latente sobre la *escena originaria*, en la cual influyen importantemente la actitud de los padres para que el impacto de ésta sea positiva o negativa, ya que mientras las primeras experiencias y la imagen psicológica que éstos proporcionen al tener una relación armoniosa, proyectaran entonces una imagen externa de escena primaria positiva para el niño, que al no ser así traerá como consecuencia una identidad sexual perturbada, dificultando notablemente la solución del proceso edípico de su adolescencia. Ocurrendo la “identificación con el agresor”, de sus objetos persecutorios y “malos”. (Aberastury, A. & Knobel, M., 1998).

Por otra parte cabe mencionar que la sociedad en que vivimos con su cuadro de violencia y destrucción no ofrece suficientes garantías de sobrevivencia,

creando en el adolescente una nueva dificultad para el desprendimiento, quien busca ideales y figuras modelos para identificarse, donde desafortunadamente se enfrenta a la violencia y al poder, de las cuales se hace partícipe, cayendo en comportamientos delictivos, además de la influencia de las deficientes relaciones de objeto que conllevan a conductas infractoras, como un proceso de descargar emocionalmente el cúmulo de frustraciones internalizadas. (Segal, H., 1990).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1998). ***La adolescencia normal: Un enfoque Psicoanalítico***. México: Paidós
- Aguilar, J. (2003). Análisis de las relaciones de objeto en una interna sentenciada. Estudio de caso. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias de la Conducta, Toluca, Estado de México, México.
- Alcántara, E. (2001). ***Menores de conducta antisocial***. México: Porrúa.
- Código penal y código de procedimientos penales para el Estado de México***. (2010) México: ISEF.
- Cordech, J. (1990). ***Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica***. Barcelona: Herder.
- Flint, M. y Cediél, V. (2009). ***Agresividad, Impulsividad y Relaciones Objetales en Adolescentes con Comportamiento Antisocial***. Universidad Central de Venezuela, 10º Congreso Virtual de Psiquiatría. Interpsiquis. Febrero 2009. Psiquiatria.com recuperado el día 8 de mayo 2011 de: http://www.psiquiatria.com/articulos/patologia_dual/38798/part3/?++interactivo
- Galvaez, F. (2008). Relaciones Objetales en un Sujeto Recluido por el Delito de Homicidio. Estudio de caso. Tesis de Licenciatura en Psicología. Centro Universitario de Ixtlahuaca, Asociación Civil; incorporada a la Universidad Autónoma del Estado de México, Ixtlahuaca, Estado de México, México.
- González, J. (2001). ***Psicopatología del adolescente***. México: Manual Moderno

- Gutiérrez, Y. (2005). Perfil de personalidad de los internos sentenciados en el C.P.R.S. de Santiaguito, Almoloya de Juárez por el delito de violación a través del MMPI-2. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias de la Conducta, Toluca, Estado de México, México.
- Hernández, P. (2010, 04 de marzo). Dos elementos esenciales del psicoanálisis: el inconsciente y el narcisismo. **Revista electrónica Psicología científica**. Recuperado el 12 de marzo de 2010, de:
<http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-435-1-dos-elementos-esenciales-del-psicoanalisis-el-inconsciente-y.html>
- Kernberg, O. (1979). **'La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico'**. México: Paidós
- Klein, M. (1993). **Obras Completas de Melanie Klein**. Tomo II, II y III. Barcelona: Paidós
- Marchiori, H. (1990) **"Personalidad del delincuente"**. México: Porrúa
- Marchiori, H. (2001) **"El estudio del delincuente: Tratamiento penitenciario"** **México:** Porrúa
- Marchiori, H. (2006). **Psicología criminal**. 10ª Edición. México: Porrúa
- Martínez, M. (2006). Relaciones Objetales en Adictos a Cannabis. Estudio de caso. Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias de la Conducta, Toluca, Estado de México, México.
- Sánchez, A. y Reyes, O. (2004). Melanie Klein, una princesa que creó su propio reino. **Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría**, **23** (91). Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla. Recuperado el 07 de Mayo de 2010 de
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S021157352004000300008&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Segal, H. (1999). **Introducción a la obra de Melanie Klein**. México: Paidós
- Solís, H. (1986). **Justicia de Menores**. 2ª Edición. México: Porrúa.